



---

# Laura Llanelli

## *Palpitar Palpar*

---

25.06.2020 – 22.08.2020

**ADN Galeria presenta *Palpitar Palpar*, una exposición individual de Laura Llanelli dentro del programa Art Nou 2020 con la que la artista lleva a cabo una particular investigación sobre las relaciones entre sonidos y cuerpos.**

Quien conozca la práctica artística de Laura Llanelli sabe que el sonido es un cuerpo pensante y que no se puede pensar sin comprender que las ideas son vibraciones tocantes; que más allá (y más acá) de la razón consciente existen las emociones, lo que no se puede decir con palabras ni notaciones. Para quien no la conozca, diré que con ella hemos aprendido a leer y escuchar de nuevo, a descubrir que la música es una actitud política, un estado de agitación y un conjunto de relaciones. Su investigación sonora no se puede entender, entonces, sin aceptar que el arte toma sentido como una sinfonía de provocaciones, estados y transiciones. Lo vimos en su crítica al patrón cultural del ritmo 4/4 en *Scott4* (2017); en la recodificación del lenguaje sintético *EL MIDI* (2018); y, en su reciente elogio a Ada Lovelace, la programadora y su doble. Laura expone y se expone alzando su voz, siempre acompañada de partituras, imágenes y sintetizadores. Pero lo que nos presenta aquí es otra cosa. Parad un momento y escuchad: STOP METAFÍSICA, NO MÁS SEPARACIONES.

Sabemos que nuestra forma de pensar, nuestro sentido común, es metafísico. Que vivimos, de forma habitual, atravesando polaridades continuamente (cultura/natura, masculino/femenino, humano/no-humano, persona/animal, habla/escritura, y así un largo etcétera). Esto no es sólo un sistema de oposición semántico, sino que establece una jerarquía constitucional y el orden de todas las cosas. Así es como la cultura está por encima de la natura y lo masculino... ya sabéis. Esta jerarquía opera de forma violenta, excluye la irracionalidad, lo que permanece oculto, las voces bajas, lo no-pensable, o lo menos importante. *Vive la déconstruction*, nos diría el filósofo

francés de origen argelino, la lengua es siempre la lengua del otro. Esto Llaneli lo conoce muy bien. Por eso, en esta ocasión, da voz a la segunda parte de la oposición y es el instrumento el que nos toca.

*Palpitar Palpar* (¡qué sonoridad tan preciosa!). Una audio-instalación dirían algunos o *el parlamento de las cosas*. Una comuna, un bosque, un pulmón, la red neuronal, una simbiosis... Una primera aproximación nos diría que el gesto de Laura Llaneli tiene que ver con una cierta idea de hospitalidad sonora, que incorpora las voces de otros cuerpos en su parla silenciosa. Pero lo cierto es que tampoco es así. 'Hospitalidad' y 'hostilidad' no son antónimos sino que se conjugan en un mismo tiempo. Su prefijo *hostis* designa por igual al anfitrión y al enemigo. Podríamos pensar, como se hace en las escuelas oficiales, que la violencia empezó en las grandes batallas, pero quizás todo empezó mucho antes, cuando trazamos los confines, físicos y mentales, entre unos y otros. La frontera, sea física o sonora, es la división entre unos que relegan a otros la alteridad, origen de toda violencia. Pero la deconstrucción metafísica en *Palpitar Palpar* no cree en estas divisiones. Llaneli nos presenta un único cuerpo material hecho de vibraciones. Su palabra es tu palabra, la suya y la de todas. Acero, magnetita y terciopelo. El habla de un solo cuerpo... ¿Lo notas?

Este es el giro epistemológico que *Palpitar Palpar* presenta: un ejercicio de intimidad contra el lenguaje materno y sus dominaciones. ¿No es acaso la lengua materna el reverso de la autoridad paterna, origen de la individualidad y de las separaciones? ¿No se esconde bajo el tierno velo de su amor el orden de la ley y sus inscripciones? Es con la lengua materna que aprendemos a hablar pero también a odiar todo lo que nos es ajeno, diría la filósofa catalana Laura Llevadot, «como si nos hubiera poseído y no pudiéramos escapar jamás de los embates de su sujeción» (2018:19). La única forma de resistir al dominio de la lengua que heredamos es, según Derrida, haciéndola pasar por una impropiedad, expropiarla. Pensamos cuando hablamos, escribimos y escuchamos, pero sólo cuando conferimos a la lengua un cuerpo que le es impropio desestabilizamos sus estructuras de dominio y algo se rompe en el manto de su circunspección.

La conductividad tentacular de *Palpitar Palpar* expropia el lenguaje de su ideología binaria. Su concepción de lo performativo en lo escultórico tiene lugar como un desplazamiento de los valores y las ideas que hemos naturalizado desde bien pequeñas. Aquí la escucha no es individual



Laura Llaneli, *Palpitar palpar*, 2020

ni a escala uno-uno, sino más bien un fenómeno comunal basado en el todos por igual. Y es precisamente esta escucha colectiva –algo que Laura comparte desde 2014 en la programación continuada de las *Sesiones de escucha*–, lo que nos ofrece la posibilidad de explorar maneras en las que el sonido puede abrir nuevos canales para la percepción inter e infra subjetiva, conectando cuerpos, texturas y voces con diversos espacios de experiencia personal, estética y política, y acercándonos a la materia oscura que acecha al sonido cuando es un cuerpo impropio el que nos habla.



Laura Llanelli, *No entenc a quina distància he d'estar de vosaltres*, 2020

Así, con un sencillo paso hacia atrás, Laura Llanelli nos recuerda que las esencias, los moldes y las identidades son un mito filosófico que ha devenido político. Que «madre no hay más que una», insustituible y natural, es quizás la mayor ficción de nuestro sentido común (40). Igual que la capacidad de pensar reservada al privilegio de la personas. Preguntémosnos, pues, como sugiere ella, cómo podríamos vivir desocupando el lugar que nos pertenece y deshagámonos, de una vez por todas, de las esencias, los ideales y las oposiciones. *Palpitar Palpar* no es un juicio de valor ni una maraña de seducciones. Me atrevería a decir que lo que se pone en juego en su invitación es precisamente otra cosa: la escucha como filosofía de la promiscuidad y la vida que se vive en las distancias cortas.

Núria Gómez Gabriel

Ref: Llevadot, L. (2018). *Jacques Derrida: Democracia y soberanía*. Barcelona: Gedisa.

#### **LAURA LLANELI** (Granada - España, 1986)

Laura Llanelli reside y trabaja en Barcelona. Realizó estudios de música y se diplomó en Diseño Gráfico en el easd Pau Gargallo. Es licenciada en Bellas Artes y máster en arte sonoro, ambas por la Universidad de Barcelona (UB). Es miembro de Sons de Barcelona (UPF), del colectivo feminista Nenazas y de Pradera (banda de música).

Entre sus actividades y premios destacan Art for Change 2020, Premio Miquel Casablanca 2018 (obra), Premi Embarrat 2017, finalista Bienal de Valls 2017, finalista BIAM 2018, Barcelona Producció 2014. Ha expuesto individualmente en Casaplan (Valparaíso, Chile), Swinton & Grant (Madrid), ADN Platform (ADN Galería), Espacio 2 (Ángeles Barcelona), MMSU (Croacia), Art3 (Francia), La Capella. También ha participado en exposiciones colectivas en Lo Pati (Ampostá), festival TSONAMI (Chile) y FAQ-Factotum (Fundació Antoni Tàpies) entre otros. Residencias en Casa de Velázquez, Art3 Valence, Lo Pati Balada, MMSU Rijeka, Estruch Sabadell y Hangar Barcelona. Actualmente trabaja en el espacio Salamina.

Más información:

<https://www.adngaleria.com/es/colaboraciones/laura-llaneli/>

<http://laurallaneli.com/>

<http://www.artbarcelona.es/artnou/en/expositions/palpitar-palpar/>

Teaser: <https://vimeo.com/428048759>

